

7) senta mil pesetas, en pago de su haber en la parte proporcional y preindivise, a los sobrinos del testador Don Martin, Doña Maria Aurea, Don Rafael y Doña Maria Soledad Mendia e Iribarren. Ninguno de estos sobrinos podrá enagenar su participación si no a sus citados hermanos o alguno de ellos, y de no quererla adquirirla ninguno, vendrian obligados a venderla con todos los muebles, repas y cuante encierre y terrenos que le circunden a alguno de sus primos, hijos de Doña Francisca Mendia, hermana del testador, sin que en ningun caso la venta haya de verificarse en mayor cantidad que el precio de la adjudicación pues habrá que tener en cuenta la depreciación de los muebles y de las repas por causa del uso y asimismo el de la finca.

Quinta. Declara que en terreno propio ha levantado a sus expensas con la denominación de Escuelas Mendia, en la Villa de Valmaseda, un edificio destinado a la enseñanza, de la cual estan encargados los Hermanos Maristas desde el mes de Octubre de mil novecientos veinte por el sistema de escuelas graduadas; actualmente dividida en cinco grupos, cuatro dedicados a la enseñanza elemental, ampliada esta en el otro grupo, y ademas, en este dan sus clases de comercio, mecanografía, dibujo y nociones de frances, y desde hace dos meses ha dado comienzo la enseñanza relacionada con las clases de la Escuela de Artes y Oficios; la cual tomará el necesario incremento a poder ser a principios del año proximo contando para ello con la ayuda de la Excelentisima Diputación de la provincia de Vizcaya; por lo tanto, en lo concerniente al régimen y administración de todo lo que se relacione con la Escuela de Artes y Oficios tendrá intervención la referida Corporación Provincial.

Faltando hacer algunas obras relacionadas con las Escuelas Mendia, verbigracia la terminación del frontón, &c. así como la adquisición de maquinaria para la Escuela de Artes y Oficios, material para la clase de dibujo, e igualmente un reloj para el frontispicio, es su voluntad que de no haberle llevado a cabo durante sus dias, se gaste en ello lo que sea necesario, a su muerte hasta la cantidad de cuarenta mil pesetas.

Nota

8.00
3.25

10720801

8).

Como capital para levantar las cargas de la fundación de las Escuelas Mendián, señala el otorgante la cantidad de quinientas setenta mil pesetas o la que sea precisa para completar la adquisición de doscientas acciones del Banco de España, las que habrán de ponerse a nombre de la referida Fundación, atendiéndose con sus productos al pago de los sueldos y gastos que exigiere el entretenimiento de la Institución, reposición del material escolar y premios a los alumnos mas aplicados y que observen mejor conducta; de modo que las rentas todas se inviertan en pro de la enseñanza en la Institución creada. Si como es de esperar durante varios años las rentas superan a los gastos, ordena que los sobrantes se empleen en la compra de acciones del Banco de España en previsión de que con el tiempo haya necesidad de emplear mayor cantidad en el sostenimiento de la Institución o que se juzgue conveniente dar mayor amplitud a la enseñanza; prohibiendo en absoluto que bajo cualquier pretexto y personas extrañas a la junta de patronos se distraigan aquellas en subvenir a necesidades distintas aunque fueren similares, pues para tal caso quiere y es voluntad del testador que el capital de la institución con edificios y demas accesorios, pase a ser propiedad de sus parientes mas próximos quienes disfrutaran de sus beneficios.

Siendo esta institución de caracter particular no tendrá el protectorado del Gobierno mas intervención que la puramente precisa de velar por la moral publica, y por el cumplimiento de las leyes en cuanto con la fundación se relacionan, pues releva el testador a los patronos de la obligación de rendir cuentas, formación de presupuestos periodicos de gastos y cuante pudiera significar ingerencia extraña alguna en el regimen de administración de la fundación por parte de los organismos del Gobierno, de la Provincia y del Municipio, facultando por el contrario a los patronos para el nombramiento de maestros y profesores, separación de los mismos, reglamentación de las escuelas, extensión de la enseñanza con instituciones post-escolares y cuante estimaren conveniente a la voluntad del otorgante que no es otra cosa que instruir y educar al pueblo en el santo temor de Dios para que lleguen a ser especialmente los pobres, honrados padres de familia y ciu-

Quota

1000000

9).
dadanos útiles a la Patria.

La edad para el ingreso en las Escuelas elementales no excederá de la de ocho años, y en la de comercio, de doce, teniendo derecho a esta los niños de la escuela municipal siempre que hubiese plaza vacante, pues disfrutarán de preferencia los alumnos del propio colegio.

El ingreso en la clase de dibujo y escuela de Artes y Oficios podrán hacerle los jóvenes hasta la edad de catorce años, teniendo derecho preferente los que hayan cursado en la institución, así como los hijos de empleados u obreros de la Compañía del ferrocarril de La Robla e igual los naturales de Valmaseda procedentes de la escuela municipal, pero bien entendido que todos habrán de sujetarse a las reglas y disciplina del Colegio.

De considerarse necesario podría establecerse una clase de dibujo para adultos, caso de que lo creyere conveniente la junta de Patronos.

Para la administración y regimen de la fundación se constituirá a perpetuidad una junta compuesta de siete patronos.

Serán los primeros en concepto de propietarios Don Prudencio Ortiz del Conde Don Isidro Luis de Asua Don Martin y Don Pedro de Asua y Mendia y Don Martin Mendia Iribarren y los Señores Alcalde y Cura Parroco de Valmaseda y como suplentes de los cinco primeros para que los sustituyan por ausencia o enfermedad, a Don Julian y Don Luis de Asua y Mendia Don Rafael Mendia Don Julio Mantua y Don Braulio Ortiz Novales. A medida que vayan falleciendo los cinco primeros deberán ser sustituidos por estos ultimos en el orden citado, y los supervivientes en unión de los Señores Alcalde y Cura Parroco y los suplentes deberán nombrar a quienes hayan de completar los cinco suplentes debiendo recaer el nombramiento de preferencia en alguno de los parientes mas cercanos al testador.

La junta elegirá a uno de los patronos de sangre para el cargo de presidente y al designado le sustituirá en caso de ausencia enfermedad o otra imposibilidad accidental el patrono de mas edad.

La misma junta de patronos de la institución se encargará tambien con excepción de los Señores Alcalde y Cura Parroco de todo

10).
lo relacionado con los legados establecidos en clausula anterior de
cincuenta mil pesetas en favor del Colegio de las Hijas de la Cruz de
Valmaseda y de cincuenta mil pesetas tambien en favor de la Asociacion
de Señoras de San Vicente de Paul de dicha Villa.

Si por cualquier causa no pudiesen dar las clases en la ins-
titución de los Hermanos Maristas, se encomendará este servicio a pro-
fesores que precedan de los Hermanos de la Doctrina Cristiana o Salesia-
nos o de las Escuelas del Ave Maria, de las del Señor Siurot, de Huel-
va u otras analogas.

Sexta. Del remanente de sus bienes nombra herederos universales: del
cuarenta y siete por ciento a sus sobrinos Don Martin, Doña Maria Au-
rora, Don Rafael y Doña Maria Soledad Mendia e Iribarren, por iguales
partes y del cincuenta y tres por ciento, a sus tambien sobrinos Don
Martin, Doña Vicenta, Doña Marcela, Don Pedro y Don Luis de Asua y Men-
dia por partes iguales; los tres primeros y los cuatro ultimos recibi-
rán la herencia en pleno dominio; Maria Soledad Mendia y Martin de Asua
Mendia en usufructo, que se convertirá en cuanto a Maria Soledad en ple-
no dominio al tener descendencia legitima.

Como quiera que varios de los valores de la herencia estaran
sujetos a ser amortizados y otros podria convenir realizarlos, ordena
a sus albaceasque adjudiquen con facultad de libre disposición a los
usufructuarios los valores que les parezcan pero a ser posible que los
correspondientes a Maria Soledad, que habrian de quedar libres se sus-
tituyan por las treinta acciones del Banco de España que actualmente
posee, y si fuere preciso con acciones del Banco de Vizcaya, y en quan-
to a los de sus sobrino Martin de Asua, es su deseo que sean sustitui-
dos a ser posible con las cincuenta acciones del Banco de Gijón, vein-
ticinco acciones de la Compañia Arrendataria de Tabacos y acciones del
Banco de Vizcaya que posee actualmente el legatario.

De la porción que usufructue el citado Martin, la nuda prope-
dad corresponderá en primer lugar a los hijos legitimos de los usufruc-
tuarios; y tanto en orden a él como a Maria de la Soledad de no tenerles
recaerian los bienes a la extinción del usufructo en los respectivos
hermanos de los usufructuarios por iguales partes o en los hijos de los

Quota

500000

12
II).

misimos hermanos en su defecto, pere en este segunde caso per estirpes.

Caso de aumentar el capital alguna de las Compañias en las cuales resulten interesados sus citados sobrinos Maria Soledad Mendia y Martin de Asua, estos o sus representantes estaran autorizados para tomar parte en el aumento caso de convenirles cuidando el Bance en el que estuvieren hechos los depositos del valer de que se tratare de vender las acciones que fuesen necesario para suscribir las nuevas, las que habrian de ser depositadas en las mismas condiciones que las antiguas.

Septima. Impone a sus herederos Doña Vicenta Doña Marcela, Don Pedro Don Martin y Don Luis de Asua y Mendia la obligación de pagar cada uno de ellos la pensión anual vitalicia de tres mil peseta a su hermano Julian por trimestres vencidos sin derecho a descontarle cantidad alguna por deudas u otro concepto.

Caso de sobrevivir a sus referidos sobrinos Julian y Martin sus esposas Doña Rosario Rugama y Doña Margarita Lopez, los citados herederos Vicenta, Marcela, Martin, Pedro y Luis de Asua, tendrian la obligación cada uno de ellos de pagar a cada una la pensión anual de dos mil pesetas por trimestres vencidos, durante el tiempo que permaneciesen viudas sin contraer segundas nupcias.

Asimismo impone a sus herederos, Martin, Maria Aurora, Rafael y Maria Soledad Mendia e Iribarren la obligación de satisfacer cada uno de ellos la pensión anual de tres mil pesetas en mensualidades vencidas de doscientas cincuenta pesetas cada una a su hermano Don Jose Maria y caso de que a su muerte dejase hijos de legitimo matrimonio, a estos tendrian que reconocer cada uno de sus mencionados sobrinos un capital de sesenta mil pesetas. De morir sin sucesión y de vivir su señora madre Doña Soledad Iribarren, esta deberia percibir durante sus dias la pensión anual de las tres mil pesetas de cada uno de sus hijos Martin Maria Aurora, Rafael y Maria Soledad.

Para asegurar dichas pensiones en favor de su sobrino Julian y en su defecto de su esposa Doña Rosario asi como de su sobrino Jose Maria Mendia será obligación de los respectivos herederos, el deposito de valores de toda garantia en cantidades suficientes, lo cual deja

Cuota

FORZOSOS